

"Estos son ejemplo de algunos cuentos típicos que contaban nuestras madres y abuelas a la luz de la lumbre, en aquella época donde las historias no se leían sino que se transmitían de madres a hijas"

la niña Angelines

Atención pido señores que les vamos a contar una historia verdadera que les tiene que gustar.

En un pueblo de Sevilla, una señora habitaba, que sólo tenía una hija y con muchos mimos cuidaba.

La señora era viuda y a nadie tenía más, a su hija la tenía como un tesoro ideal.

Pero un día las amigas a la señora invitaban que a la feria de Sevilla a su hija la llevara. La madre muy orgullosa la invitación aceptó y a la niña tan hermosa a la feria la llevó.

Aquella tarde las niñas, todas felices jugaban, sin pensar aquellas madres en la terrible desgracia. Pero de pronto las niñas a la señora avisaban que su hija no venía ni sabían donde estaba. Enseguida dieron cuenta a la pareja de guardias pero todo ha sido inútil para poder encontrarla. Y aquella pobre madre a su casa regresaba sin poder llevar en brazos a la hija de sus entrañas.

Han pasado ya diez años y aquella madre infeliz sin su adorada hija ya no podía vivir. Aquella buena señora enfermó del corazón y pronto tuvo que acudir a casa de un buen doctor.

En una larga consulta el doctor le aconsejó que sin remedio tenía que hacerse una operación.

Al salir por el pasillo una enfermera le habló:

= "señora si tiene hijos, tiene que tener valor para que salga feliz de la importante operación".

= "Venga señorita hermosa a mi lado siéntese, ponga atención que yo le contaré. Yo era una pobre viuda, sólo tenía una hija que ya tenía 6 años y era toda mi vida. Pero un día desgraciado en la feria de Sevilla mi hija desapareció toda la culpa fue mía. Por estarme entretenida hablando con las amigas me encuentro tan triste y sola, sola sin su compañía. Y ya pasado mañana tengo que ser operada y quisiera salir bien, la Macarena me valga. Viviré para mi hija si algún día puedo encontrarla.

Era como usted de hermosa la hija de mis entrañas. Se llamaba Angelines Rodríguez y Cabañas, cuando su padre murió el angelito no andaba".

Y la bella enfermera, al oír estas palabras su rostro palidecía y su cuerpo todo temblaba.

Se despidió de la anciana con cariño y con dolor y volando como un ángel se fue en busca del doctor.

= "Padre querido del alma tenga de mi compasión es la que se va a operar madre de mi corazón, pues ella misma me acaba de hacer una confesión. Me a dicho que hace 10 años a su hija la perdió. Le ha dado el mismo nombre y apellidos que yo, pobrecita madre mía, compadézcame doctor".

= "Pues si es cierto lo que dices, tienes que tener valor ya sabes que padece la pobre del corazón y ya pasado mañana la tenemos que operar, es nuestra misión sagrada, la tenemos que salvar. Y cuando ya esté operada y no tenga ningún peligro yo le contaré tu vida y tu historia como ha sido".

Cuando ya fue operada y completamente curó el doctor a la señora de esta manera le hablo:

= "Aquí le entrego a su hija, yo he sido quien la salvó pues pagué 10.000 pts. un señor me la vendió".

= "Hija mía de mi alma =la pobre madre exclamó= después de haberte encontrado has sido mi salvación".

ANGELINES CAVA